

*Año 3 Número 6 - Abril de 2016*



SOCIEDAD DE AUTORES  
INDEPENDIENTES

# *Umbral*

## *Revista Literaria*



*Eric J. Lagarrigue*

### *Colaboraciones*

*Don Srtxema Eric J. Lagarrigue Francisco Vernet  
Ignacio Castellanos Iris Rodergo Jonatan Bedoya  
Mario Hernán Jorquera Victor Alejandro Hernández  
Victor Gabriel Pardo Yoyce Hernández*

# Comunicación virtual

Conforme pasa el tiempo descubrimos y explotamos nuevos ámbitos de nuestro recurso virtual más importante: el internet. Este nos provee de ciertas ventajas y desventajas en la comunicación cotidiana. ¿Cuáles son?

Si se sospecha que una conversación virtual es más desinhibida porque los sujetos no se conocen, estamos frente a una verdad a medias. ¿Pero qué de aquello desconocido, es lo que me produce esa sensación desinhibida del habla?

Las creencias, la moral; por ejemplo; no son elementos que se suelen tener en cuenta en dichas conversaciones; sin el conocimiento ni el interés por esos valores humanos esta podría alcanzar temas no convencionales. Pero no significa que esto no pueda ocurrir en persona, y mucho menos una conversación cotidiana en lo virtual.

Otra cosa muy importante es el contexto: en el mundo virtual puede que esté más definido o más fácil de hallar que en la realidad; pues esta no es tan simple de manipular por el hombre como lo es lo virtual. Nuestros contextos definidos y fáciles de hallar en la realidad solamente son encontrados en lugares específicos como un cine, un centro deportivo, una convención; pero fuera de estos, incluso hasta en una universidad, el contexto puede ser demasiado amplio como para ser definido o lo suficientemente exclusivo como para que no todos pudiesen participar de la experiencia. Por otro lado, en lo virtual, suele haber mayor cantidad de contextos definidos que aleatorios, como un blog, un videojuego en línea o una sección de comentarios. Pero eso no significa que no exista un contexto aleatorio virtual, un ejemplo podrían ser redes sociales como el Facebook.

Como humanos solemos bloquear o impedir nuestra comunicación con otros por falta

de experiencia, por la presencia de un contexto indefinido u otras cosas. En el mundo virtual podemos darnos cuenta de lo interesante que podría ser hablar con personas desconocidas, y en la realidad aprender a reconocer sus cualidades antes de entablar una primera relación y reconociendo lo que se puede aprender de esa persona.

¿Ventajas?, ¿desventajas? Comunicación en fin, es solo cuestión de escuchar a los demás, y pronto tu voz será más fuerte.

*Eric J. Lagarrigue*

*Editorial*



SOCIEDAD DE AUTORES  
INDEPENDIENTES

*Umbral*  
*Revista Literaria*  
Órgano oficial de la Sociedad  
de Autores Independientes

*Año 3 - Número 6 - Abril de 2016*

*Dirección general:* Eric J. Lagarrigue  
*Corrección y estilo:* Henry G. Aguilar  
*Composición y diseño:* Eric J. Lagarrigue  
*Imagen de portada:* Eric J. Lagarrigue

*Colaboradores de esta edición*

*Don Srtxema* Eric J. Lagarrigue  
*Francisco Vernet* Ignacio Castellanos  
*Iris Rodergo* Jonatan Bedoya  
*Mario Hernán Jorquera* Medina  
*Victor Alejandro Hernández* Víctor Gabriel Pardo  
*Yoyce Hernández*

**Contacto:** revista@sainde.net

*Los derechos sobre el contenido incluido pertenecen a SAINDE o a sus respectivos autores. Las opiniones expresadas en los artículos publicados pertenecen a sus respectivos autores y no necesariamente representan la opinión de SAINDE.*



# Índice de contenido

## Editorial

Nota editorial (*Eric J. Lagarrigue*) ..... 1

## Poesía

Amargo azul profundo...  
(*Francisco Vernet*) ..... 3

Desde que la vi. De ella me prendí  
(*Don Srtxema*) ..... 5

Aún como ayer (*Francisco Vernet*) ..... 7

El laberinto (*Iris Rodergo*) ..... 10

Cuando era niño (*Ignacio L. Castellanos*) ..... 12

La muerte (*Iris Rodergo*) ..... 13

## Maestros

La partida (*Juan Wallparrimachi*) ..... 22

## Cuentos

Avari (*Jonatan Bedoya Zapata*) ..... 15

El valle y el cordero  
(*Ignacio L. Castellanos*) ..... 18

Samsa y Ligeia (*Mario Medina Jorquera*) ..... 19

¿Quién conocía a Elideth?  
(*Yoyce Hernández*) ..... 20

El quinto sueño (*Jonatan Bedoya Zapata*) ..... 21

## Misceláneas

Frases Célebres  
(*Víctor Alejandro Hernández García*) ..... 26

## Teatro

La Exagerada "Desesperadamente buscando a Roberto"  
Radioteatro (*Víctor Gabriel Pardo*) ..... 23



La cultura y el acceso al conocimiento y al arte  
son derechos universales.

Sociedad de Autores Independientes

# Amargo azul profundo...

El azul se ha acabado.  
¡Sí! La tinta azul ha dejado marchito, y desolado al tintero...  
con su ausencia, los cuentos de tintes tiernos,  
y de roces pausados con gentiles presiones y gestos intensos, se han acabado.  
¡De portazo!  
¡Sin retorno!  
Con la ausencia del azul, las noches se han teñido de plata,  
dejando atrás la ensoñación azul intensa,  
de sueños de primavera y de otoños calurosos...  
Las inocencias se han marchitado,  
donde los retratos de candor... simplemente han huido.

Se abalanza la noche...  
e indomable posee al tintero,  
¡sin pedir tiempos, le arrebató, y lo toma!  
Cambia impune, los restos azulosos de la tinta seca,  
que yace en su boquilla, y en su interior mismo,  
dándole ahora nuevos matices...  
ahora plateados, por los destellos a golpe intensos de la pálida luz de la luna,  
que reina majestuosa en las nuevas rimas, prosas y versos,  
en donde la noche con sus sombras, y entes divinos...  
que marchan a paso firme,  
en funestos escenarios que ahora adornan mis letras,  
revestidas de sonatas y cantatas,  
¡que gritan de mis horrores de odiarte!  
¡De mis horrores de extrañarte!  
¡De mis horrores al sentirte lejos... y cerca, en la muerte!  
¡Musa de mil colores... pálida avejentada, y ancora nueva!  
Motivo de mis letras,  
motivo de mi ausencia.

¡Un giro repentino, que mil voces clamaban al unísono!  
Ecos en la madera, envueltos en tierra que aun ahora siento húmeda,  
¡súbita muerte que se aferra a la vida sin una vida!  
¡Momento cuál, en que una tinta oscura, de marcado contraste invade con artilugios la  
grisácea tinta impuesta por la noche, trayendo escenarios nebulosos, y artilugios de  
luz difuminada que engañan, e intrigan a los sentidos, y los sentimientos tanto de  
dioses y de mortales!



¡Negro, pauta exquisita de intensa tonalidad que demarca las más profundas faenas de las necesidades más íntimas de un alma que clama deseosa sentir apasionadamente sin engaños, ni matices difuminados! ¡Sí, tinta negra se da con toda intensidad, para saciar sin banalidades su sed de ti! ¡Saciando sin artilugios su sed de expresar en verbo, y en acción, su necesidad de gritar la locura de amarte!

¡Maldita noche finita!  
 ¡Del negro, al rojo intenso carmesí rutilante... una mordida!  
 Hoy, mi tintero se llena de tu elixir vital, atesorado en mi pluma,  
 atesorado en mi garganta, en mi boca...  
 Llenándome de sabor a dolor,  
 llenándome de sabor a amor,  
 ¡llenándome de éxtasis de ti, aún y con tus esencias más profundas,  
 en donde me consume tu candor bullente!

Te describo ahora con la más intensa pasión,  
 sin juegos, sin límites, sin disparates, sin mimos...  
 Te escribo, y describo cada palmo de tu agonía,  
 describo y escribo de cada palmo de tu piel expuesta,  
 describo y escribo de tus animales deseos desgarrando menudencias,  
 describo y escribo sin tapujos, sin inhibiciones, ni penas... de tu pubescencia.  
 ¡Te escribo y describo... hoy, con el rojo carmesí intenso de tu sangre!  
 ¡Te escribo y describo... a pulso, con el rojo carmesí de mi amor!



*Francisco Vernet*

*Ciudad de México, México - 1964*

# Desde que la vi De ella me prendí,

Ojos color café  
y rizos dorados,  
sería lo primero  
que en ella viera;  
apenas levantara  
tres “palmas” del suelo,  
cuando ya  
intentara andar,  
a veces gateando  
otras...  
De pies lo intentó.

Sus risueños padres,  
la guardan  
entre grandes dosis  
de amor;  
era su “Querubín”,  
su más precioso tesoro,  
aquello con lo que nunca  
hubieran soñado,  
pero un día el “azar”  
y su amor,  
les dio.

La conocí en un café  
con sus papás,  
juguetona y “pizpireta”  
como cualquier niña

de su edad,  
pero tenía algo,  
algo...  
Que me enamoró;  
no sé si fuera  
el dorado de sus rizos  
o  
su forma de mirar,  
lo que si sabría...  
Que desde que la vi  
de ella me prendí.

Don  
Dedicado a esos orgullosos padres, que fruto de su amor,  
trajeran a este mundo, a...  
Su pequeña y querida princesita...  
"Ricitos de oro"



*Don Irtxema*

*Victoria Gasteiz - Álava, Arava 1957*



# Aún como ayer...

El atardecer ha llegado, y con él, la esperanza del reencuentro. Aún hoy el color de tu voz llena el espacio que permanece al resguardo del infinito suspiro, de la nota que apunta la sílaba musical del ruiseñor, que al alba canta la llegada del día que hoy muere. Tu cálido color de voz me cobija, y en su tonalidad infinita de matices, difumina la espesa amargura de la espera, que junto con la bruma del atardecer mancha de ansiedad la espera de tu anunciada llegada.

Al paso de la ardiente luz del atardecer en el horizonte, mil sombras caminan frente a mi ventana. Algunas de ellas parecen detenerse al pie de mi cama para contemplarme en silencio, muchas otras, simplemente siguen su camino de prisa como si advirtieran tu inminente llegada junto con la noche... o quizá, éstas sencillamente prefirieron ignorarme. Por un momento, cerca de la ventana, el aleteo de un ruiseñor me distrae de mis efímeros visitantes. El ave se posa al corte de la ventana, toma su tiempo, y con movimientos inquietos me mira con desdén presumiéndome de su vitalidad. Con su mirar impaciente aletea al tiempo que emprende el vuelo, hacia el horizonte. Solo queda el eco de su canto, contenido en esa sílaba musical que aún hoy, evoca el color de tu voz.

La intensidad de luz que entra por mi ventana ha disminuido dramáticamente. Ha empezado a llover. Al aroma de la tierra, humedecida por la lluvia, se abre paso entre las rendijas de las ventanas, para violar la intimidad de mis sentidos, evocando en mi memoria el exquisito y único aroma de tu perfume mezclado con el suave acento del bosque, que nos acompañaba en nuestros largos paseos vespertinos de campiña. Aún hoy, en mi postración, puedo percibir y revivir claramente el aroma de tu perfume invadiendo mis sentidos... llenando de alegre nostalgia mi marchita existencia. ¡Maldita la agonía que nos mantiene tan lejos y tan cerca! Que incómoda resulta esta terrenal fragilidad que nos mantiene en el hito desenlace de la espera... Tu color de voz, mi vida, el anhelo de la calma y la paz en el cobijo de tu regazo.

Al tiempo de la lluvia, miles de enormes gotas de agua se estrellan intempestivamente contra mi ventana, como si pretendieran robar la leve intimidad que me queda. El constante golpeteo de las gotas de lluvia al



estrellarse contra mi ventana se sincroniza con la alarma del monitor que vigila el registro invariable de mis constantes vitales. En mi brazo, el cintillo del monitor que me ata a la mundana levedad de mi marchito ser, se confabulan con las diversas sondas de invasión corpórea que registran en verde carmesí el latir de mi cansado ser, en la impenetrable negrura de su indiferente pantalla. Ahora en verde, alternando en amarillo resumen el contraste de colores que detalla cada una de las cifras que marcan mis constantes vitales... Vida, que rápido se dice, y que lento transcurre cuando ésta depende del cintillo de un ventilador.

Únicamente la insolente luz plateada de los relámpagos que irrumpen en mi habitación, rompe la sincronía de colores en la pantalla del monitor. Destellos de luz y sombras danzan contemplativamente en mi habitación, que al danzar cadenciosamente, articulan siluetas que inundan mis sentidos con destellos de añoranza. Tú... siempre Tú, al final de todo. Tú... por sobre todo, Tú. Tu imagen tan vívida como ahora. El calor de tu piel. El suave roce de tu mano es el dulce consuelo en la promesa de la eternidad. Te miro, me miras. Sonreímos al futuro como niños gozando la sorpresa en la novedad del juguete recién llegado.

Ha dejado de llover. Permanece el aroma a tierra húmeda que se filtra por entre la rendija de la ventana llenando hasta el último rincón de mi memoria con añoranzas, donde predominan el color de tu voz y la calidez de tu sonrisa. Te siento tan cerca como otrora. Huelo paz. Incluso percibo el olor de café en la cercanía. Mis sentidos parecen haber renacido. Te oigo... tu sonrisa es tan cercana. Tu calor tan latente. El miedo de la distancia que nos separa no existe más. Te abrazo, te acepto, me aferro a ti... ahora más que nunca. Sería inútil pedir al tiempo un espacio para la reconciliación. Irremediablemente me entrego a ti... mi gran amada. Tu aroma se mezcla nuevamente con el de la tierra humedecida por la lluvia.

El atardecer quedó atrás, y la noche finalmente encontró su camino. Siento frío. Puedo oír como el viento sopla intensamente fuera de mi ventana. Cercanos destellos de luz irrumpen por mi ventana... dibujando conocidas sombras que en una rápida intrusión parecen despedirse. El tiempo parece confabularse, y pausado intencionadamente, para prolongar el espacio de una última visita entre grandes amigos. Inesperadamente, una corriente de viento helado corre por mi espalda arqueando y convulsionando mi fatigado organismo; Al mismo tiempo que la alarma del monitor emite un sonido irritante, chillante y sostenido que irrumpe dentro de mi cabeza causándome embebecimiento. El botón rojo intermitente pulsa sincrónicamente al ritmo del chillido de la alarma. Mil luces se



encienden a mí alrededor. Un tumulto de gente que va y viene. Una avalancha humana que se vuelca dentro de mi alcoba. Una inmensidad de voces voraces interminables que culminan con la simple orden sonora que pide fijar la hora del deceso. Súbitamente un breve espacio de silencio se abre. En mí, no hay más dolor. Inspiro profundamente en pos del alivio, y una sensación de paz llena mis entrañas. A lo lejos una voz tenue consuela a quien en llanto ahogado pide tiempo para enfrentar el esperado término de una larga agonía. Suspiros de alivio. Suspiros de adiós.

Todo a mí alrededor se desvanece, y parece alejarse. Entreabro mis ojos, y al pie de mi cama tu pálida silueta dibuja una afable sonrisa. No queda más. Sólo somos tú y yo al final. Tu mano se alza hacia mí, invitándome hacia el túnel de luz que te enmarca. Tomado de tu mano, a tu lado, abrazo nuestra estancia final. Te abrazo, y AÚN COMO AYER... TÚ, mi más fiel acompañante. Muerte, tu eres mi añorada amada.



*Francisco Vernet*

*Ciudad de México, México - 1964*



# El laberinto

Intento escapar de su furia  
y sus violentos oleajes,  
de corrientes de viento salvajes  
que mancillan sus paisajes.

De una época frustrante  
en la que me sentí rota,  
y no había más derrota  
que permitir que me abrazases.

Sosteniendo tu mirada  
agresiva hacia la mía,  
lamentando tu existencia  
de sentimientos vacía.

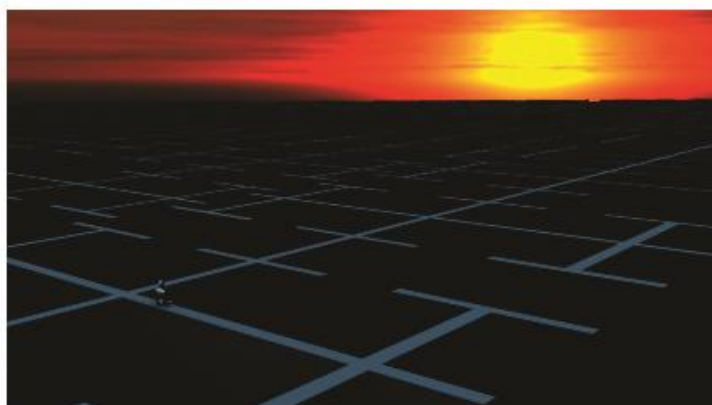
Me robaste mis sueños  
me quitaste lo que más quería,  
me ataste a tus deseos  
de sobrevivir a costa mía.

Y no es más que mi experiencia  
cartas de sangre vacías,  
donde tú me agredías  
sin la más mínima vergüenza.

Ahora intentas disculparte  
y llegar hasta mi puerta,  
cruza deprisa el laberinto  
pero evita llegar muerta.

Y no llores, Princesa mía  
¿acaso no sientes mi alegría?  
¿Que aunque largo sea el camino,  
no encontrarías la salida?

Mantente lejos de mí  
y llévate tu cobardía  
que aunque oscura sea la noche  
tú siempre fuiste igual de fría.



*Iris Rodergo*



# Quando era niño

Quando era niño, el mundo era grande y mucho más verde;

La tierra era esférica y a la vez estaba rodeada por abismos,  
Quando era niño, creer era lo mismo que ver y sentir, vivir y encontrar sentido,  
A las contradicciones, era mi estado natural,  
Quando era niño, las estrellas eran enormes hogueras donde las almas se arremolinaban,  
A su entorno, para contar historias y cantar canciones,  
La luna era un reino monocolor, donde habitaba un enorme dragón gris,  
El cual, iba y venía a voluntad, del verde a su hogar,  
El día que observé un gran lago por vez primera, creí ver, si aguzaba la vista,  
Los pliegues plateados del vaporoso vestido de una ninfa,  
Las colinas y caminos embarrados eran reinos, inmensos feudos, repletos de criaturas y,  
Espíritus bajo un mismo cielo,

Como decía, el mundo era grande y mucho más verde.



*Ignacio López Castellanos*  
*Asturias, España, 1988*

# La muerte

En un callejón oscuro y hostil  
un muro prohíbe la salida,  
sírvasse de su frágil latir  
combatiendo con su alma abatida.

Pero en la osadía del silencio  
de quien siente y está muerto,  
pudo lograr ver a lo lejos  
la figura del desprecio.

Como cuando era niño  
y soñaba sin pretextos,  
como cuando era viejo  
y el dolor rasgó su pecho.

Sentía que se esfumaba  
su voz en el último aliento,  
sentía que renunciaba  
a no hacer un último intento.

¡Despreciable cobardía!  
¿Acaso merecía esto?  
¿Admitir que no sentía  
y aceptar que estaba muerto?



Se tapó el rostro con sus manos  
llenas de arrugas y de llagas,  
y vio a lo lejos, cual destello  
la figura de una dama.

Entonces pudo sentir un eco  
era la partida de su alma  
y admitió que estaba muerto  
y aceptó que estaba en calma.



*Iris Roderigo*

# Avari

Hay quienes dicen que con el miedo vienen las sensaciones más antiguas en todo lo concebido, porque el miedo fue nacido de los primeros, de los dioses de los que ahora y sin que nadie lo sepa solo quedan vestigios, emociones casi muertas por el tiempo e hijos deshonorosos que los mismos dioses condenarían. Marco era uno de ellos, llevaba una vida llena de lujos y banalidades, para él no tenía nada de validez el buen trato sin conveniencia, pasaba horas y días malgastando el dinero de su familia que parecía no tener fin, fiestas, drogas y mujeres eran su cotidianidad y la altivez y humillante de su lenguaje. En el mundo humano no hay una condena para esto, el dinero es poder y el poder ley, pero el mundo humano no es más antiguo que algunas cosas que se escapan y fluctúan dentro y fuera de él, que se escapan de su comprensión y que la imaginación altera. Marco despertó con dolor en su cabeza, la fiesta había sido bulliciosa y el licor no había hecho falta, despertó como pocas veces pues solía hacerlo cuando ya nadie quedaba, pero vio en el sofá y en el piso personas dormidas con botellas, se levantó y fue a la cocina, sirvió un vaso de agua y fue a recostarse de nuevo, cerró los ojos y el dolor cedió un poco, tranquilidad y silencio se leía en la gran casa, silencio absoluto como el que traen ciertos demonios. Pasaron unos minutos y Marco escuchó un ruido pero en sus remotos pensamientos fue alguna persona que había acabado de despertar, un nuevo sonido lo sorprendió porque era uno que él conocía, se levantó rápidamente, subió las escaleras que estaban en la mitad de la sala en la que estaba y corrió con dificultad por el pasillo hasta llegar a una habitación con cerradura electrónica y estaba cerrada, le asaltó la duda, dígitos los números y la puerta se abrió con el sonido que había escuchado, vio adentro y encontró normalidad y dudó de su imaginación y el miedo desistió, lo que había allí dentro era lo único a lo que Marco guardaba afecto, un recuerdo de su infancia y de una parte de sí muerta.

Rodeada de decenas de objetos de enorme valor y tesoros de su familia estaba la pintura de su madre y él juntos, su madre que había muerto varios años atrás, cerró la puerta sin ningún sentimiento y fue de nuevo a descansar pero antes de abandonar el pasillo vio al otro lado una sombra moverse, tenía que ser él pensó, tenía que ser quién interrumpió su



descanso, caminó hasta el lugar encontrando una puerta medio abierta, entró lentamente en la estancia inundada de oscuridad, las cortinas habían sido cerradas, Marco revisó con la mirada desde la puerta y detalló levemente una silueta, convencido que era a quien seguía se acercó, la silueta no se movió, esto pareció raro para él, "¿quién está ahí?", preguntó pero sin hallar respuesta y la silueta permaneció en quietud, sin entenderlo Marco temió, su mente había sido invadida por ideas fortuitas, recordó que tenía un celular en su bolsillo y con un afán torpe lo sacó para iluminar, pero el celular se le cayó, se inclinó y un nuevo sonido lo espantó, el terror fue audaz porque el estruendo fue fuerte y muy cerca de él, tomó el celular y alumbró en dirección al sonido pero no había nada, una sensación de que alguien lo acechaba lo asaltó, giró para verlo y percibió a medias una sombra con el horror en su pecho, la respiración se le agitó y todo le pareció violento, la sensación que alguien lo asechaba se acrecentó; paralizado giró lentamente alumbrando al piso y vio unos pies descalzos, continuó subiendo la luz hasta llegar por debajo del cuello del hombre que iluminaba, "¿qué quieres?", preguntó con la voz entre cortada, pero aquel hombre que estaba sentado e inmóvil frente a él no emitió ningún sonido, Marco con dudas miedo, pasó la luz del teléfono sobre el rostro del hombre de la silueta y, una mueca horrible de espanto y de muerte se iluminó fugazmente entre la oscuridad, espanto que lanzó a Marco hacia atrás horrorizado, su corazón latía tan fuerte que podía escucharlo, y un temblor incontrolable lo acompañaba en el piso, volvió a iluminar el cuerpo y vio la misma mueca horrible, entonces comprendió que la razón de su miedo extremo era equivocada pero no del todo, el hombre frente a él estaba muerto pero petrificado y un nuevo frío recorrió su espina dorsal al pensar en qué clase de cosa había provocado esa morbosa muerte y esa imborrable mueca, otra vez un sonido invocó el horror, el pánico y el terror. Un sonido inocente e inesperado, el llanto de una mujer al fondo de la habitación; el joven millonario no supo que pensar pero sentía que debía salir de ahí, lo intentó, pero a pesar de lo vivido, un inusual sentimiento de humanidad lo llevó hasta donde escuchaba el llanto, siempre iluminando con el celular, la vio encogida en un rincón en el piso sollozando y supo que algo andaba mal, no se acercó más, preguntó con algo de nerviosismo, "¿estás bien?", la mujer detuvo su sollozo y se levantó con la mirada baja en dirección al suelo y el cabello cubriéndole el rostro, Marco se convenció de que no debería estar ahí y volvió a preguntar mientras retrocedía lentamente, "¿estás bien?", y la mujer levantando la cabeza para mirarlo y dijo: "no", con decenas de voces que Marco conocía, voces de amigos que habían compartido con él la noche anterior, algunos de los que había visto



recostados al despertarse hace unos minutos, la mujer le sonrió con una cara conocida, una cara deteriorada y malévol, corrompida por la oscuridad y corroída por la muerte, un rostro conocido que con su mero recuerdo envió al horrorizado Marco al abismo de los petrificados, pues su alma escapó de su cuerpo tan rápido que no tuvo tiempo de devolverle la sonrisa desquiciada del fantasma de su madre. La burlona y vengativa Avari abandonaba el oscuro recinto mientras su rostro, el de una vieja mujer cambiaba, ya no necesitaba usarlo y ahora el suyo volvía, se dirigió hacia la habitación con cerradura electrónica, necesitaba dejar su firma en una pintura allí adentro, la Y en el ojo.



*Jonatan*

*Bedoya Zapata*

*Ibagué, Tolima, Colombia*



# El valle y el cordero

*S*oñé que vagabundeaba por un verde valle; hambriento, con el estómago reseco, pero absorto en la belleza del sol ocultándose por el horizonte, cubriendo de colores cálidos el llano y las colinas cercanas.

Un cordero de pasos alegres llegó a mi encuentro. Llevaba el cuerpo adornado con pequeñas trenzas, cintas repletas de color, lazos y guirnaldas. Me dio la bienvenida y me explicó que en aquel valle siempre era atardecer, la alegría el estado natural de todas las cosas, y que nadie pasaba hambre. Mayor fue mi sorpresa cuando su cuerpo me ofreció para que llenara mi estómago vacío. Por supuesto rechacé la oferta; acto seguido me indicó con un leve gesto de su hocico que le siguiera. Ambos nos sentamos sobre una loma y nos limitamos a observar la escena. La alegría me inundó, al principio gradualmente y finalmente en torrentes incontrolables. El cordero me sonrió y al instante comprendí. Ambos formábamos parte del paisaje; y por lo tanto, la alegría también era algo inherente a nuestra (pero no propia) existencia.



*Ignacio López Castellanos*

*Asturias, España, 1988*



# Samsa y Ligeia

La mujer de M. despertó una mañana convertida en un repugnante insecto. El primer pensamiento de M. fue quitarle la vida y ahorrarle el montón de sufrimiento que le deparaba el porvenir, pero recordó con amor amargo los muchos años de vivencia juntos, aquellos quince años de dedicación mutua, de problemas, mas también felicidad, en el momento que jalaba del gatillo y optó por encerrarla en casa hasta que muriera. M. no dejó un solo día de velar por ella, como solo un marido enamorado es capaz de hacerlo, hasta que la muerte se la llevó al cabo de diez años. Con un dolor que le rompía el pecho, M. metió el cuerpo de su mujer dentro de un saco y lo llevó al patio trasero para enterrarlo, pero cuando lo depositaba en el agujero que había hecho el saco comenzó a moverse con movimientos frenéticos y tuvo que soltarlo. El saco al caer se abrió y del interior no salió el cuerpo del insecto repugnante sino el cuerpo desnudo de la mujer de M., radiante y lozano, el mismo cuerpo que poseía veinticinco años atrás.

En M. no cabía más dicha. Aún desconcertado corrió a llenar de abrazos y besos a su mujer, quería demostrarle ese amor que jamás abandonó su corazón y le hizo cuidarla hasta la muerte. No obstante sólo consiguió, bajo una corriente de lágrimas y palabras de amor y perdón ininteligibles, enredar sus seis patas en la carrera y herir las rodillas de ella con sus mandíbulas.



*Mario Hernán  
Medina Jorquera  
Santiago de Chile, Chile - 1983*



# ¿Quién conocía a Elideth?

¿Alguien? ¿No?

Ella, una mujer extrañamente atractiva. Tiene el cabello cenizo e iluminado por los años. Y unos dientes rebeldes que crecieron sin orden, sin juicio; los vi cuando me sonrió, como ladrillos de alguna casona abandonada o a medio abandonar. Podía leer que sus manchas abrazaron el cigarro por años. Sus colores ahora eran tenues, casi opacos. Y seguramente fue bella, muy bella y colorida

No sé quién era Elideth ¿Acaso alguien lo sabe?

Le pregunté al maestro que estaba a mi lado, pero no la recordó. Le pregunté a aquella mujer con pincelazos de una elegancia cansada de usarse y no me escuchó. Elideth, ella me dijo que sabía de dramaturgia, y yo quería saber más de dramaturgia... y de ella.



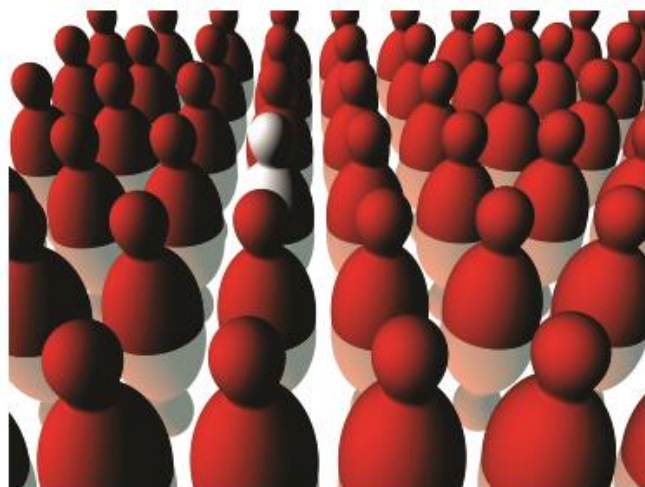
*Yoyce Aranni Hernández Reyes*

*Cuidad de Colima, México.*



# El quinto sueño

Belle vio el destello de una espada en la colina contigua, un hombre empuñaba la espada y guiaba un ejército hacia la batalla y la victoria, pero la espada era un látigo y el hombre un concejo de ancianos, la colina, la ciudad y el ejército: esclavos, entonces Belle vio que en el cielo se cernían algunas nubes grises y no había victoria salvo un interés y ella se acercaba más a ellos o ellos se acercaban a ella, no importaba pero había esa fuerza que era inexorable y que acortaba la distancia, entonces la joven soñadora vio de más cerca y pudo distinguir mejor y vio que el látigo tenía un nombre corporativo y que el sistema bancario era el sistema sanguíneo de la ciudad, el cielo se hacía más gris y el ejército de esclavos era libre, así lo veían ellos y las armas que empuñaban no eran armas sino tarjetas de crédito y dispositivos móviles y la batalla era contra ellos mismos y los derechos que ya no recordaban que tenían. Cuando estuvo más cerca Belle no reconoció las calles pero supo el nombre de la ciudad y vio a un hombre que caminaba hacia ella desde esas calles y cuando pudo ver sus ojos, despertó.



*Jonatan*

*Bedoya Zapata*

*Ibagué, Tolima, Colombia*



# La partida

*P*aloma del alma, verdad es que dices  
que a tierras lejanas por siempre te vas,  
echando al olvido tus horas felices...  
¿Es cierto que nunca jamás volverás?

A quien di, me dejas en esta honda pena,  
mis dulces recuerdos, a quien implorar,  
cual tú me lo dabas, hermosa morena  
¡ay! ¿quién en mi pecho te puede igualar?

Te ruego me enseñes cual es el sendero  
que tienen ligeros tus pies que tomar,  
pues antes que vayas, cruzarlo lo quiero,  
con llanto de hinojos por irlo a regar.

Si el sol con sus rayos te abrasa y sofoca,  
y sombra ya buscas en donde reposar,  
tendrá en la nube, que desde mi boca,  
mi aliento amoroso llegar a formar.

Si ansiosa y sedienta, por tierras de abrojos,  
a solas ya cruzas en seco arenal,  
la nube que forman llorando mis ojos  
dar te paloma su fresco raudal.

Sólo responden bosques profundos  
fuentes y sierras a mi clamor;  
nadie comprende ya sobre el mundo  
¡ay! mi quebranto ni mi dolor.



*Juan Wallparrimachi*  
*Potosí, Bolivia 1793 - 1814*

# La Exagerada

“Desesperadamente buscando a Roberto”

Radioteatro

TIMBRE DE PORTERO ELÉCTRICO

Vecino 1 (Anciano)\_ Hola. ¿Quién es?

Ella\_ ¡Soy yo, mi amor! ¿Cómo estás?

Vecina 1 (Anciana)\_ (GRITANDO) ¡¿Cómo “mi amor”?! ¡Decime ya quién es!

Vecino 1\_ ¡¿Quién habla de ese lado?!

Ella\_ ¡Te dije que soy yo! ¡¿Qué te pasa?! ¡¿Y quién es esa loca que se escucha ahí?!

Vecina 1\_ ¡Loca sos vos que venís a mi casa! ¡Atorranta de mierda!

Vecino\_ ¡Número equivocado! ¡Se equivocó de departamento! ¡Y vos calmate un poco! ¡¿Querés?!

Ella\_ ¡Equivocada estuve anoche cuando te dejé entrar a mi casa, sinvergüenza! (SOLLOZA)

Vecino\_ ¡¿Anoche?!

Vecina\_ ¡¿Para eso me hiciste tomar las píldoras para dormir?! ¡¡¡Para irte con esta... con esta...!!! ¡Marcelo!

Vecino\_ ¡¿Qué?!

Vecina\_ ¡Quiero el divorcio!

SE CORTA LA LLAMADA

Ella\_ ¿Marcelo? No. No era.

TIMBRE

Vecino 2 (muchacho)\_ (AMANERADO) ¿Hola?

Ella\_ ¡Hola, bombón! ¡Qué bien que la pasé anoche!

Vecino 3 (muchacho)\_ (AMANERADO) ¡¿Quién es?!

Vecino 2\_ (RIÉNDOSE) ¡No, linda! ¡Estás equivocada! ¡Es otro departamento!

Ella\_ ¡No te hagas el boludo! Ya sé lo que pasa: ¡Estás enojado porque no quise hacer el trío, ¿no?!

Vecino 3\_ ¡Luis! ¡Me dijiste que estuviste trabajando toda la noche!

SE CORTA LA LLAMADA

Ella\_ ¿Luis? Tampoco era.

TIMBRE

Vecina 2 (muchacha)\_ Sí. ¿Quién es?



Ella\_ Hola. Vengo a ver a mi novio.

Vecina 2\_ (ENOJADA) ¡¿Tu novio?! ¡¿Tu novio?!

Ella\_ (GRITA) ¡Sí: mi novio! ¡¿Quién carajos sos vos y qué estás haciendo en la casa de mi novio?!

Vecina\_ ¡Hijo de...! ¡Te voy a matar! ¡Más te vale que te vayas porque te mato!

Vecino 4(muchacho)\_ ¡Eeee! ¡¿Qué son esos gritos?!

Ella\_ ¡¿A quién carajos le estás hablando?! ¡Andate de la casa de mi novio porque te bajo todos los dientes!

Vecino 4\_ ¡¿Qué?! ¡Señora, ¿con quién quiere hablar?!

Vecina 2\_ ¡Explicame exactamente eso! ¡¿Quién cuernos es esta cualquiera que dice que sos su novio!

Vecino 4\_ ¡¿Qué?! ¡Está equivocado, señora!

Ella\_ ¡No me digas “señora” que tengo dos años menos que vos, basura!

Vecina 2\_ ¡¿Encima con una pendeja de quince años me metés los cuernos?!

Vecino 4\_ ¡Ya dije que está equivocada la llamada!

RUIDO DE VIDRIOS ROTOS

Vecino 4\_ ¡Eh! ¡¿Qué hacés?! ¡Me rompiste la ventana!

Vecina 2\_ ¡Te voy a romper la cabeza, mentiroso de porquería!

Ella\_ ¡Sí, pegale! ¡Nos engañó a las dos!

RUIDO DE CERÁMICAS ROTAS

Vecina 2\_ ¡Vos callate, prostituta! ¡Vení acá, Gerardo!

RUIDO DE CERÁMICAS ROTAS. SE CORTA LA LLAMADA

Ella\_ ¡¿Qué Gerardo ni Gerardo?! ¡Putá madre! (Suspira) A ver otro.

TIMBRE

Vecino 5 (Hombre Cuarentón)\_ (CANSADO) Hola... ¿Quién es?

Ella\_ (ALEGRE) ¡¿Cómo “quién es”?! ¡Soy yo, mi amor! ¡Volví!

Vecino 5\_ (ASUSTADO) ¡¿Qué?! ¡¿Cómo que volviste?! ¡Vos te fuiste! ¡Te fuiste para siempre!

Ella\_ ¡Ay, qué exagerado! (SEDUCTORA) ¿De verdad crees que te vas deshacer de mí tan fácilmente?

Vecino 5\_ (LLORANDO) ¡Lo lamento, mi amor! ¡Lo lamento! ¡No quise hacerlo!

Ella\_ ¡Ay, tranquilo! ¡Está todo bien!

Vecino 5\_ (SOLLOZANDO) ¿En... en serio?

Ella\_ Sí, obvio. ¡Te olvidaste! ¡A cualquiera le pasa!

Vecino 5\_ ¿Olvidarme? ¿De qué me olvidé?

Ella\_ ¿Cómo de qué? ¡De que te iba a venir a buscar!

Vecino 5\_ (ASUSTADO) ¡¿Cómo?! ¡¿Me venís a buscar?!

Ella\_ ¡Obvio, mi amor! ¡Te vas a venir conmigo! ¡Te tengo que llevar a un lugar del bajo que está bue-nísimo! ¡Perfecto para vos!

Vecino 5\_ (GRITA) ¡¿Abajo?! ¡¡¡¿Me voy a ir abajo?!!! ¡¡¡Nooo!!! ¡¡¡Nooo!!! ¡¡¡No...!!! (SE LE VALA VOS DE REPENTE Y JADEA)

RUIDO DE CAÍDA PESADA

Hola\_ ¡Ay! ¡¿Qué fue eso?! ¡Hola!

SE CORTA LA LLAMADA

Encargado de Edificio\_ Hola. Disculpe. ¿A quién quiere llamar?

Ella\_ ¡A Roberto! ¡Lo que pasa es que no me acuerdo en qué departamento vive!

Encargado de edificio\_ ¿Está segura de que es acá?

Ella\_ Calle Solís al 371. ¿No es acá?

Encargado de Edificio\_ Es el edificio de enfrente. Acá es 378.

Ella\_ ¡Uh, qué cagada! ¡Encima tiene como treinta pisos!

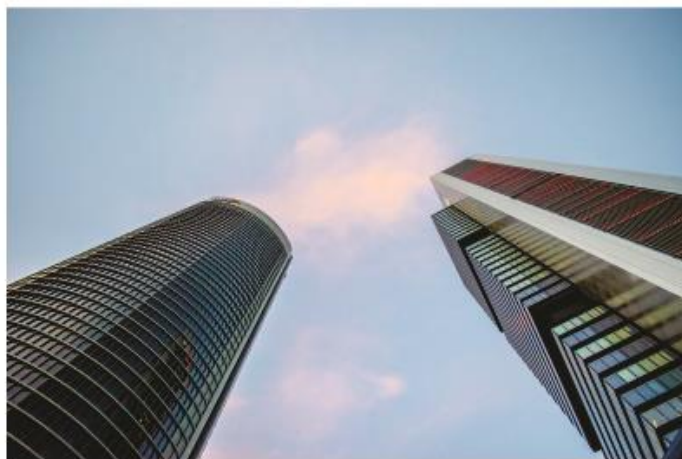
PASOS

Ella\_ ¡Bueh...! ¡Empecemos de cero!

TIMBRE

Ella\_ ¿Hola?

FIN



*Victor Gabriel Pardo*

*Buenos Aires, Argentina*